

PRÓLOGO

En un año cruzado por la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en Chile, el presente volumen de Revista Anales de la Universidad de Chile indaga en las profundas huellas que este hito y los posteriores 17 años de dictadura dejaron en la sociedad chilena. El golpe fracturó radicalmente nuestra sociedad y nuestra vida común, una herida que persiste por el dolor ante las vidas arrebatadas por el terrorismo de Estado, así como por la larga y compleja búsqueda de verdad, justicia y reparación. Pero también persiste en la institucionalidad y en el modelo de desarrollo, los que, al tener una fuerte herencia de la dictadura, siguen dividiendo a las y los chilenos; no solo en cuanto a su origen, sino que también por sus consecuencias en nuestras vidas.

Este número de *Revista Anales* expone las múltiples dimensiones del proyecto de sociedad instalado tras el 11 de septiembre de 1973, sus efectos en los distintos grupos sociales y en la vida cotidiana, así como también los horrores de la violación sistemática de los derechos humanos de miles de chilenos y chilenas. Se analiza de forma especialmente detallada el efecto sobre la educación, así como las formas que tomaron el control y la represión de nuestra comunidad universitaria. Asimismo, da cuenta de los esfuerzos por poner fin a la dictadura y del largo camino por reconstruir los mínimos democráticos y abordar las deudas que aún no han sido plenamente saldadas.

En su conjunto, los 18 artículos, los tres *dossiers* y la recopilación de discursos que contiene el volumen nos presentan una reflexión intelectual, cultural y artística sobre el legado de la dictadura; un libro que culmina las múltiples actividades que —bajo el lema *A 50 años del Golpe: Educación para la democracia*— hemos realizado como Universidad. Decidimos darle un sentido de futuro a nuestras actividades, ya que es responsabilidad de la Universidad de Chile —como la institución pública de educación superior más antigua de la vida nacional— aportar en la construcción de una memoria colectiva que permita abrir un espacio de encuentro con las generaciones jóvenes. Por lo mismo, educar para la democracia es un imperativo ético y un compromiso irrenunciable en todas las esferas del quehacer universitario. Solo así podremos formar ciudadanos y ciudadanas con pensamiento crítico, con sentido de comunidad y conciencia de la historia. Personas que resguarden los derechos humanos y respeten la diversidad y el pluralismo. Creemos que es a través de un ejercicio permanente de reconstrucción y actualización de la memoria histórica

que las nuevas generaciones podrán forjar, de manera colectiva, un futuro donde los horrores no se repitan, y donde se avance en la conquista de derechos sociales y libertades democráticas. Se lo debemos a quienes fueron víctimas, testigos y protagonistas, pero también se lo debemos al Chile del mañana.

Nuestro propósito fue articular como Universidad un proceso mediante el cual las Facultades e Institutos, los departamentos, los distintos estamentos, los grupos de memoria, y la comunidad universitaria como cuerpo vivo y dinámico se volcaran a pensar y recordar. Así, desde las más diversas disciplinas, una enorme variedad de acciones artísticas e intelectuales tomaron forma en libros, obras, radioteatros, programas y seminarios, entre otras. A nivel institucional, cabe mencionar especialmente la realización de la *Semana del Nunca Más* en septiembre, que acogió a lo largo de 10 días actividades de gran significación: la exposición fotográfica *Víctor Jara: Dos Miradas (1965-1972)* de Luis Poirot y Antonio Larrea; una actividad de memoria y testimonio de académicos y académicas; la inauguración de la muestra *Obrabierta: Actualmente en ejecución*, de Hernán Parada; el masivo y conmovedor recital poético *Palabras para la memoria*; el Seminario Internacional *Chile a 50 años del golpe de Estado: Derechos Humanos, Memoria y Democracia*, que contó con expositores de primer nivel; el estremecedor concierto *Víctor Jara Sinfónico*; la iniciativa *Nunca +, a los cuatro vientos, con todas las voces* con la intervención lumínica de Delight Lab; la inauguración de la exposición *Galería de los Presidentes*, de Luis Montes, entre otras actividades. Además, en el marco de la Ceremonia del Día de los Derechos Humanos y la Memoria, acompañados de la comunidad universitaria y destacados invitados, se hizo entrega por quinta vez de distinciones póstumas y simbólicas a estudiantes de la Universidad de Chile que fueron víctimas de desaparición forzada y ejecución política; un acto de reparación simbólica constante de gran significación para las familias y para la institución. En dicha ocasión, además, se hizo entrega por primera vez de la recientemente creada «Distinción por contribución a los derechos humanos y la democracia», quien tuvo a Alicia Lira, presidenta de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos de Chile, como su primera galardonada. Finalmente, debemos mencionar con emoción el lanzamiento del libro *Distinciones Póstumas y Simbólicas a estudiantes víctimas de desaparición forzada y ejecución política de la Universidad de Chile (1973-1990)*, recopilación del proceso institucional de las distinciones póstumas que fue presentada en el marco de la ceremonia por el Día de los Derechos Humanos de este año. Esta publicación, aparte de dar cuenta del proceso que diferentes organismos universitarios han realizado durante años para entregar estos reconocimientos, rinde un necesario homenaje a las vidas y la lucha de nuestros estudiantes arrebatados y a sus familiares, que han luchado incasablemente por verdad y justicia.

La enorme diversidad de actividades y acciones que nuestra comunidad ha levantado en ocasión de esta conmemoración no caben en estas breves palabras de prólogo. Sin embargo, el intento por enunciarlas y dejarlas plasmadas en las páginas de Revista Anales, la publicación periódica más antigua de América Latina, permite dar cuenta del interés y preocupación de los y las integrantes de la Universidad de Chile por interpretar y dar sentido a nuestro doloroso pasado para construir un futuro más justo para todas y todos.

Rosa Devés Alessandri
Rectora
Universidad de Chile